

Amor, arte y ciencia: una filosofía de vida

Eddy Lara
Aymara Butto

Correspondencia: Instituto de Medicina Tropical - Facultad de Medicina - Universidad Central de Venezuela.

Consignado el 31 de Diciembre del 2000 a la Revista Vitae Academia Biomédica Digital.

RESUMEN

Proveniente de una familia netamente artística e intelectual; Moisés su padre, fue pionero de la escuela nacionalista musical en Venezuela; Moisés, su hermano, ex comandante guerrillero y profesor universitario; su hermana, Carmencita una de las pianistas más famosas del país. Es Federico Moleiro, Médico y Poeta, quien no duda en afirmar que su filosofía de vida gira en torno a tres aspectos básicos: el amor, el arte y la ciencia.

PRESENTACION



Moisés y Federico Moleiro

No es muy común que un niño de 3 ó 4 años de edad tenga la oportunidad de aprender primero a reconocer los movimientos de sonatas de Beethoven que simplemente el abecedario. Sonatas artísticas que tal vez venían predispuestas genéticamente dentro de una familia inmersa en el mundo de la literatura, la música y la poesía. Así comenzó la vida de Federico Moleiro, médico cardiólogo, actual Director de la Sección de Cardiología Experimental del Instituto de Medicina Tropical "Félix Pifano" de la Universidad Central de Venezuela. Actividad que desarrolla paralelamente con la escritura de poesías y, fruto de éstas, son cinco libros editados desde 1970.

"Orden de silencio" (1970), "Domicilio a tiempo" (1975), "Tres veces el mismo espejo" (1978), "Yo vi sangrar el águila" (1980), "Oscuro fiel" (1983), "Final de fiesta" (1988); son el resultado de una motivación e inclinación que tuvo Federico Moleiro hacia el arte desde muy pequeño. Su timidez no le permitió dar a conocer los poemas

que escribía aún siendo un niño, pero gracias a la seguridad que plantea el pasar de la adolescencia a ser adulto decidió mostrarle sus escritos a amigos y poetas muy calificados como Ramón Palomares, Vicente Gerbasi y Edmundo Aray, quienes lo entusiasmaron e invitaron a que no quedaran en el anonimato.

Federico Moleiro nació en Caracas el 18 de febrero de 1939. Su padre, Moisés Moleiro, fue una de los pioneros del movimiento nacionalista musical en Venezuela, fundador del Orfeón Lamas y la Orquesta Sinfónica Venezuela a comienzos de los años 30 y dueño de verdaderas joyas musicales como: Campanas (1930), Pastorela (1931), Hacia la quimera (1931) y el popular Compae Facundo (1933). Su hermano mayor, Moisés, fue dirigente de Acción Democrática (AD) durante el gobierno de Pérez Jiménez, comandante guerrillero a comienzos de esta era democrática, Secretario General del MIR y luego dirigente del Movimiento al Socialismo (MAS). Carmencita, su hermana menor, es una de las pianistas más reconocidas de nuestro país, cuya principal escuela de música la tuvo en su progenitor.

Al explicar la forma de cómo pudo compaginar la medicina con las artes, Federico Moleiro expone que su filosofía de vida radica en tres puntos fundamentales: el amor en su sentido más amplio como el amor de pareja, familiar, paterno o el amor nacido de la amistad; por otro lado, el arte y la ciencia. "Son los tres caminos para buscar la perfección, aunque ésta no exista para el ser humano, son tres sendas diferentes de aproximarse a un fin común que es la verdad".

DE SANGRE ARTISTA Y LUCHADORA

Federico Moleiro es hijo de una familia proveniente de los Llanos de Venezuela. Su padre, Moisés Moleiro, era de la población de Zaraza del estado Guárico; y su madre, es de Valle de la Pascua, también perteneciente a esa entidad federal. Aunque los dos pueblos quedan relativamente cerca, ellos se conocieron en Caracas.



Federico y su madre Carmen Camero de Moleiro

Desde muy pequeño me crié en un ambiente realmente artístico. Sin tener uso de razón todavía, vivía escuchando a mi papá trabajar en el piano componiendo. Yo aprendí a reconocer las melodías de Beethoven sin aún saber escribir.

Federico Moleiro proviene de una familia que verdaderamente pareciera poseer un gen artístico e intelectual. Su padre fue uno de los fundadores, junto con Juan Bautista Plaza, Vicente Emilio Sojo y José Antonio Calcaño, de la Escuela Nacionalista Musical en Venezuela a comienzo de los años 30. Fue también profesor de Piano y Teoría y Solfeo en la Escuela de Música y Declamación por más de 40 años, entre quienes tuvo como alumna a su propia hija Carmencita.

La obra de Moisés Moleiro fue mucho más allá de la de ser un formador musical. Participó en los acontecimientos musicales más importantes de mediados de siglo: creador del Orfeón Lamas y la Orquesta Sinfónica Venezuela. Para estos grupos compuso obras musicales que actualmente son referencia obligada en el repertorio de los coros venezolanos: "Campanas" (1930), "Pastorela"



Moisés Moleiro (padre)

(1931), "Hacia la quimera" (1931), "Flor de mayo", "Coplas de campo en abril", "Mariposa de invierno", "El alba", "Siesta" y el popular "Compaé Facundo" (1933); son alguna de esas creaciones.

"En general, la obra de Moisés está imbuida por una fuerte intención nacionalista y particularmente llanera... Su obra pianística -escribimos ya hace algunos años- destila fineza, equilibrio, transparencia, claridad, mesura, proporcionalidad,

concreción, fe telúrica, impresión folklórica, imaginación de llano abierto, luz del mediodía" (José Peñin en presentación del CD "Ofrenda Música Venezolana" de Carmencita Moleiro)

Culto y batallador



Moisés Moleiro (hijo)

El Hermano mayor de Federico Moleiro, llamado Moisés como su padre, fue un luchador social por muchos años. Dirigente de Acción Democrática durante el gobierno de Marcos Pérez Jiménez. Luego, durante el gobierno de Rómulo Betancourt y ya separado de las filas de AD, estuvo al mando de un grupo guerrillero por casi dos años, cuando llegó Rafael Caldera a Miraflores en 1969, se acogió a la vida legal para desempeñarse como Secretario General del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Finalmente, se incorporó al partido Movimiento al Socialismo (MAS), donde no duró mucho tiempo porque sus ideas no fueron compatibles con la del partido en muchos aspectos. Diputado del Congreso de la República y Director del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC).

Actualmente, Moisés Moleiro (hijo) es profesor de filosofía e historia en las escuelas de Economía y Sociología de la Universidad Central de Venezuela.

Herencial musical



Carmencita Moleiro

La menor de los hermanos Moleiro es Carmencita. Considerada por la crítica especializada como una de las mejores pianistas de Venezuela. Comenzó a estudiar música siendo muy pequeña, pues su maestro era su mismo padre Moisés. Luego fue becada para estudiar en el Conservatorio Real de Bruselas, Bélgica.

De allí en adelante Carmencita comenzó a recorrer los más famosos conservatorios y academias de música como la Academia Internacional de Música de Niza (Francia), Universidad de Wesleyan de Connecticut (Estados Unidos), entre otras instituciones. Además de premios internacionales como el primer premio de distinción (primera mención) del Conservatorio Real de Bruselas, el premio Van Cutsem y el premio Galiot por unanimidad.

En Venezuela, es organizadora y Presidenta del jurado del Concurso Nacional de Piano y Composición "Moisés Moleiro" (Bienal). Solista de la Orquesta Sinfónica Venezuela, bajo la dirección de Antonio Estévez. Primera Presidenta del CAEM. Fundadora del dúo "Moisés Moleiro" junto al contrabajista Luis Gómez Imbert. Tiene en su haber 3 discos de piano sola y con otros artistas.

Actualmente, dicta una cátedra de piano en la Escuela Superior de Música "José Angel Lamas" y es directora por concurso de la Escuela de Música "Pedro Nolasco Colón", en donde desarrolla una amplia labor formativa. En 1997, fue condecorada con la Orden Vicente Emilio Sojo que se otorga a quienes se han distinguido en las artes musicales y en la proyección de la cultura en Venezuela.

SUS POEMAS : ARTE NATO

Federico Moleiro siempre tuvo una pasión especial por la poesía. Fue y ha sido para él una herramienta de exploración interior y de exploración del mundo que lo rodea. Tal vez una búsqueda del equilibrio a través de su profesión científica, la medicina, y el género literario más rico y de difícil ejecución.

- Según Ildemaro Torres, un científico de hoy no puede permitirse ignorar a los hombres de letras del mundo, ¿Ha tenido usted la influencia de algún autor en sus poemas o éstos parten de inspiraciones muy personales?



Pablo Neruda

Aparte del ambiente donde me crié, yo siempre tuve muy buenos profesores de literatura. Me atrajo siempre de manera muy particular la poesía española. Los poetas de la generación del 98 como Antonio Machado y Rubén Dario.

En plena adolescencia fui un gran lector de la poesía simbolista francesa. También García Lorca, Vallejo, Neruda; a quien considero un monstruo de la literatura. Creo que Neruda hasta en la cotidianidad era un poeta. Él no se podía expresar de otra forma que no fuera poéticamente.

Pero no fue sino después de su adolescencia que Federico Moleiro decidió mostrarle sus poemas a sus amigos poetas de la época. Ramón Palomares, Vicente Gerbasi y Edmundo Aray fueron los primeros en leer sus escritos y quienes lo motivaron a que los publicara.

- Los primeros poemas los publiqué cuando todavía no tenía los 30 años de edad. Aparecieron en el Papel Literario de El Nacional en la década de 1960.

Posteriormente publiqué mi primer libro en 1970, llamado "[Orden de silencio](#)", el cual tuvo muy buena acogida por parte de la crítica. Me acuerdo que tuvo una opinión muy favorable de Luis Alberto Crespo. Luego vinieron "[Domicilio del tiempo](#)" (1975), "[Tres veces el mismo espejo](#)" (1978), "[Yo vi sangrar el águila](#)" (1980), "[Oscuro fiel](#)" (1983) y "[Final de fiesta. Antología poética](#)" (1988).

- ¿Tiene algún otro proyecto de libro?

- Actualmente tengo un libro inédito que se llama "Memorias de algún orden" el cual tiene un prólogo del filósofo Fernando Rodríguez porque es un libro que incorpora no sólo hechos poéticos sino hechos vinculados con el acontecer filosófico.

Confiesa que en sus poemas se encuentre algo de esa soledad que dice tener porque se considera un hombre de vida austera. Un hombre de compromisos, mas no de lujos.

- Llevo una vida muy alejada de lo material. Nunca en mi vida, ni siquiera en la adolescencia, me plateé ser millonario. No me interesa. Me tracé una vida adecuada y decente con todas las limitaciones que tuve porque yo estudié siendo muy pobre. Mi padre era músico y esa profesión es muy mal pagada en este país. Son ejercicios de la sensibilidad humana que deben ser premiados o reconocidos con una recompensa económica que le permitiera a los artistas vivir más decentemente sin tener que buscar otras maneras de ganarse la vida.

- ¿Qué ha significado para usted haber recibido el premio de poesía del CONAC?



Carmen Camero de Moleiro, Rafael José Rodríguez
Caupolicán Ovalles, Denzil Romero

En 1981 me gané el premio correspondiente al año 1980 gracias a mi libro "[Yo vi sangrar el águila](#)". Cualquier persona que trabaja en ciencias o en artes tiene que reconfortarse y alegrarse por cualquier reconocimiento recibido.

Por el área de la medicina también obtuve la Orden José María Vargas en su primera clase y eso me ha

llenado de mucho entusiasmo. Por otra parte, eso lo compromete a uno a seguir trabajando, a renovar la fe por lo que uno realiza.

SU PROPUESTA POLÍTICA : EL CAMBIO

Sin haber sido nunca un político de oficio Federico Moleiro siempre estuvo vinculado con movimientos progresistas de la Universidad y alrededor de todo el país. Incluso cuando tenía 16 años fue víctima de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, pues pasó tres meses y medio encarcelado tras las rejas de la seguridad Nacional.

- ¿Qué piensa de los cambios políticos que están ocurriendo en Venezuela y qué opinión tiene de la constituyente?

Yo creo que es importante. Está ocurriendo un hecho histórico trascendental. Un cambio; una sustitución de una dirigencia política caduca, corrupta, que llevó al país al deterioro severo en que se encuentra. Creo que es imprescindible e impostergable que esta situación cambie. Difícilmente los pueblos se equivocan al elegir.

El 90% de la opinión popular, con todas las limitaciones y trampas que se hicieron durante el proceso electoral, ganó con una amplia mayoría, es decir, que ante la evidencia hay que rendirse porque si el pueblo decidió eso es porque vio la necesidad de que tenía que haber un cambio.



Yo creo que el proceso constituyente es fundamental e indispensable porque sólo una nueva reformulación del Estado como tal, en su estructura de funcionamiento como en sus preceptos fundamentales de los nuevos Estados Modernos, es indispensable que ocurra y eso sólo puede suceder a través de un poder constituyente originario. No pueden dictar las pautas de un país unas cúpulas corruptas que como todos sabemos degradaron a este país en todos los aspectos. Y no hablemos del aspecto social porque en una nación con los recursos que posee no tiene derecho en lo más mínimo a que tenga un 80% de población pobre, de la cual 43% está en pobreza crítica y 27% en pobreza extrema.

- ¿Cuáles serían para usted las prioridades en el ámbito cultural y del sector salud que se deberían incluir dentro de la agenda constituyentista que se desarrolla actualmente en nuestro país?

- Primeramente, todos los gobiernos han tomado la política cultural como la hermana menor, la hermana pobre del reparto del presupuesto. Como un añadido que casi lo llegan a catalogar como un lujo y no como una necesidad. Eso es totalmente lo contrario. Un pueblo ignorante es autor de su propia destrucción como lo dice Bolívar.



Ernesto Sábato

Un científico eminentes o un tecnólogo extraordinariamente eficiente, no lo es de manera integral, si no tiene una formación cultural adecuada. El ejemplo notable es Ernesto Sábato, el gran escritor argentino, quien fue un físico atómico notable y es uno de los mejores escritores latinoamericanos de todas las épocas. Sábato es un ejemplo de cómo se debe compaginar la formación científica con la cultural. En Venezuela, hay ejemplos muy notables como Lazo Martín, un gran poeta que fue médico; Félix George, a quien considero uno de los mejores escultores de nuestro país.

Ahora con respecto al sector salud, creo que está en el subsuelo. Los últimos 40 años de gobierno acabaron con la salud pública venezolana porque, sin pretender tomar partido y defender una dictadura tan horrenda como la de Pérez Jiménez, existía en Venezuela un muy bien estructurado sistema de salud pública y los hospitales, la prevención primaria y los registros epidemiológicos del Ministerio de Sanidad eran excelentes. Todo eso se vino abajo en 40 años y, no sólo se acabó, sino que al parecer el remedio que pretendieron ponerle fue peor que la enfermedad porque es un disparate pretender que en un país con altos niveles de pobreza pueda cimentarse la salud pública en los seguros privados.

- Entonces, ¿Cuál cree usted que es la causa ante todo este problema?

Hay una serie de razones que permitieron todo esto. Entre una de las razones está ese estado hipertrofiado y dentro de éste, los organismos de atención de salud. La concepción de la gente que gobernó este país durante 40 años era tan peregrina, tan ignorante en planificación estatal y de salud que no se dieron cuenta de que un estado no puede crecer en empleados infinitamente, sino que tiene que crecer en eficiencia y, por ese camino, acabaron con la salud, la educación, el empleo y, por consiguiente, aumentó la pobreza.

AMOR, ARTE Y CIENCIA

Federico Moleiro no duda en afirmar que su filosofía de vida ronda en tres aspectos que considera fundamentales: el amor, el arte y la ciencia. Dentro de ésta última, inserta su carrera universitaria, la medicina, la cual la define como una de las actividades más humanísticas porque está vinculada con el dolor y el sentimiento humano.



Creo que el amor, el arte y la ciencia son las tres motivaciones fundamentales del ser humano. El amor en su sentido amplio: el amor a la pareja, el filial, el paterno, el amor nacido del respeto por la amistad o por la humanidad. Y de una u otra forma tanto el amor como el arte y la ciencia son los tres caminos para buscar la perfección, aunque ésta no exista para el ser humano pero, son estas tres sendas diferentes de aproximarse a un fin común o unívoco que es la verdad. Hay que encontrarla, desenmascararla y despojarla de misterios y tratar de llegar hasta la certeza más íntima si es que se puede.



Tal vez sea por este argumento que Moleiro no cree que sólo la ciencia a través de su estricta racionalidad sea la única salida hacia la búsqueda de una verdad absoluta. Da como ejemplo que a través del arte se puede llegar a ésta, pues ha tenido la experiencia de encontrarse con dos hombres de culturas y épocas diferentes que pudieron llegar a desembocar a un mismo pensamiento a través de dos formas de expresión del arte.

POEMARIO

Poemario

Detrás de todas las horas

[Domicilio del Tiempo](#)

Estos susurros
siempre vecinos y
que son a veces la
única orden

Estas siluetas que
son también mi
vida El viento
helado que viaja
durante toda la
noche y pasa por

Esos tiempos de silencio
donde habitan el rencor y
sus garras Esos límites y
sin embargo tácito
supuesto y por estar
sobrentendido siempre
aferrándome al borde sin
que nadie se percate Ese
estar más acá y fuera de
sitio viajero de perfil hacia



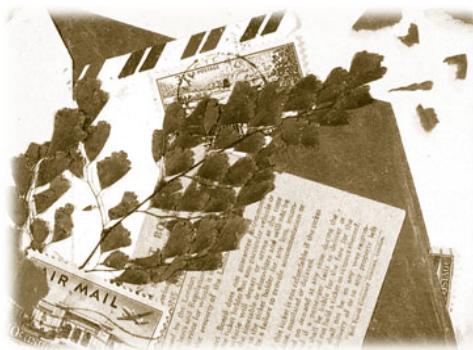
mi huerto y me
saluda Aquellas
cabras que
dejaron sus
huellas sobre la
arena ¿Serán
amor la poesía?

los montes Ese mundo
que rasga el equilibrio
Detrás de todas las horas

Final de Fiesta

Final de Fiesta

Prometí la espada y en el
umbral dispuse mis
órdenes Hacia esos
límites se ofrece la sangre
y la sal olvidadas en la
gloria Sin razón queda el
vértigo y el pájaro azul
que aún duerme en mi
memoria El recuerdo y el
agua de los besos
humedecían los bordes
cuando era sereno de la
sombra y la mirada



Desde los siglos había
designios cada brazo y
cada músculo se
disponían sin nombre
en la antigua vida
Aferrado al terciopelo
mis lágrimas miraban
uno a uno los ojos que
aguardaban los adioses
Me despido desde la
tarde oscuro y solo en el
vuelo de los zamuros

Mi Tío sonríe y muere

Oscuro fiel

Todavía mi tío sonríe en su sueño

Como si fumara la pipa
con su brazo fuerte
y sus ojos entreabiertos
más verdes que el día en que descubrimos el río

El piensa que amarillo oro le reclamarán

Las calles me llevan hacia él
y lo he visto general
o mendigo que disimula una antigua elegancia
un glorioso retorno
cargado de gallos y tortugas de Puerto Rico
¡Anda general Páez, sube al caballo!

sin embargo
me quedo con la dulzura del caballo
y con la muerte de mi tío
que guardo
como una pequeña muerte
en mi bolsillo

¡Abrígate hijo
para que el frío muera
en sus propios dientes!

Pero el enfermo es mi tío
mi tío y yo dormimos
en el hospital o la cárcel
y los harapos tienen un aliento huérfano
de eucaliptos o salvación.

Mi tío puede morir y mi madre llora
(ahora desde lejos
donde la lluvia y el frío construyeron una ciudad)
mientras tanto pienso en su fuerza
en el misterio de sus zapatos blancos
en qué bien se ve con su muerte vestido de negro
aunque le falte la rosa para disfrazar
la sangre
y la náusea.

Mi tío hizo la primera comunión y viste de traje blanco
da las gracias en francés
y lee libros con tapas de cuero
y nos bendice
en actos de contrición
y sabe
que las más bellas letras son las blancoinegro del periódico
Ya no soy el general Páez
y mi madre no deja de llorar
y mi padre da consejos
pero mi tío se enamora
y muere la novia
y la esposa
y la hija
y hasta el amor muere
que es mucho para él
(Pienso que era tonto no subir al caballo
y en el pequeño continente de su barba mugre pido excusas)

¿La salvación
y el perdón
estarán en el río?

Ando por lo mismo que te recuerdo
por donde ahora
cada vez que llueve
aparecen tus ojos verdes de MI TÍO

Alguien nos convida
a no dejar
que la luz muera entre la niebla

No bajes de tu altar
guárdame los rotos de tu bolsillo
para coserlos
(mi madre y yo)
a la hora de tu muerte
porque sé que moriste ahora
muy pobre

Cadáver en busca de gloria casi eras una apófisis
un ángulo elegante
mugriento de tu muerte amarilla

Mi tío concluye la primera parte
y me acuerdo de Gardel
y de Chaplin
de tu miseria y de tu saco
de tu elegancia y tu Jorge Negrete

Mi tío llora dentro de su muerte
y aún sonríe
Vestido de blanco
(la rosa ahora es negra)
y lloro solo
Mi madre se volvió al frío
en un pequeño país
y mi padre la consuela
pero mi tío vuela y sonríe
sonríe de verde y blanco
y piensa lee y canta
en su muerte lila

y los rigores pudieran ser tu presencia
si es lo mismo el ala encantada
o el traje a destiempo
el aliento paralelo de la muerte
la pequeña dulzura que siempre tienen los cuervos
pero serios en su fuerza
¿por qué tu muerte de gavilán
y el perfil pálido de tu gloria y el otro perfil?
Tu muerte es pobre y rapaz
y alienta amores
en un cemento de gavilanes



Díme

¿cómo no se anda en el destiempo cómo
encontrar el patrimonio dulce de tus dolores
-si aún vistes de blanco-
qué destino para mis fuerzas
que son tu tristeza
y qué don a mi elegancia
que es tu brazo de cuervo
y en mis sueños es mi llano solitario?

No vuelvas sin fuerzas
Acude a tus dolores
A mis infantiles glorias
Y resolvamos la muerte

Cuando el soldado es capitán
Y el corazón sólo un colibrí
Duerme
MITÍO
Con tus demonios bellos
En el río de tus ojos verdes

Descansa en paz
Mientras concluyen mis sueños

Y si me sobra un lirio
Vamos a sembrarlo
En una noche de zamuros y mendigos felices

3

Andan tus cosas
Por la casa vieja
El reloj grande
Que era una maravilla
Y un insomnio de fantasmas
Persiguiéndose entre las sombras

Corre el mugido del toro bravo
Que encierras en el traspatio
Y atravesia la casa
En viacrucis
Desde las horas de atardecer
Tus ropas blancas
Y tus domingos
Duermen una penitencia
En los baúles
Y siguen tus cosas
Viajeras en el viento helado
Rasgando las puertas

Inquiriendo por sus designios
MI TÍO me vigila desde mayo
Desde el largo y liviano sueño de su muerte
Sin flores en su sepulcro
Desoyendo
El diálogo de los grillos

Razones
[Orden de Silencio](#)



Porque sigue la carrera de estos años Y hay límites. Porque hay reposo de entusiasmos, Historias concluidas. Porque al final de girar con la mirada he concluido Y me agobio. Porque tres veces di ejemplo de mi eternidad. Porque pudimos llegar. Porque ya no gravito en esta tierra. Porque tras de mí hay voces que me nombran; Por eso me marchó sin medida Esperando algún designio, solitario en silencio.

Tiempo de florecer, clarines, monólogos

Tres veces el mismo espejo

Para el tiempo de florecer Los anhelos del anciano Iban despacio En las tortugas Entre las alfombras Que guardaron para siempre la luz La mañana se detenía ante las horas Reprimendas La mudanza inútil Desde el rincón a la huerta Y los clarines Que ahora son despojos En la tarde Había ecos y festines Y el anciano enardecía Con monólogos inherentes

Sideral, segundo pensamiento

Yo vi sangrar el águila

Siempre nos derrota el tiempo

Y caemos

Sólidos

Desde un tablero sideral

Nos reconviene

Todas esas palabras

Que fueron preciosas



Y siempre entre oraciones

O rumores

Aplazamos las culpas

En bosques de suelos encendidos

El ademán fugaz

Se desvanece en un segundo pensamiento

Sal del llanto

Niebla o rocío

Que acompaña las horas de la noche

Vitae Academia Biomédica Digital | Facultad de Medicina-Universidad Central de Venezuela
Noviembre-Enero 2000 N° 2 DOI:10.70024 / ISSN 1317-987X